

Revista de la Semana*

¡Qué movimiento hay ahora en México! El domingo el Teatro Nacional estaba casi lleno, y en el Teatro Arbeu y en el circo de Orrin hubo también muchísima gente. Antes no podía sostenerse más que un teatro en nuestra capital y ahora se llenan tres en el mismo día.

La compañía de ópera italiana se despidió del público con la ópera *El Trovador*. Parece que los artistas querían dejarnos un buen recuerdo, pues cantaron mejor que nunca y el público les dio una última prueba de su agrado y aprobación aplaudiéndoles con entusiasmo y llamándolos a la escena en la conclusión de la ópera. Fue una brillante representación.

La misma tarde se puso en escena, por primera vez en el Teatro Arbeu, la zarzuela *El Salto del Pasiego*, que ha tenido muy buen éxito. Es una de las mejores zarzuelas que se han oído en México, con una música muy bonita y un argumento de mucho interés. Las decoraciones pintadas por Herrera son preciosas y la obra está muy bien montada.

Mañana tendremos entre nosotros a la tan deseada compañía de ópera bufa francesa.

* * Fanny Natali de Testa, *Titania*, "Revista de la Semana" –El movimiento ahora en México. – Despedida de la compañía de ópera italiana. –*El Salto del Pasiego*. –Llegada de la compañía francesa. – Diversiones en la capital. –Compañía lírica italiana para la Pascua. –Adelina Patti. –Probabilidad de oír a la diva en México. –Sus elegantes trajes. –7 000 pesos por una sola representación. –Significación de los colores. –Las modas. –El cuerpo *Margarita*. –Gran lujo en los abanicos. –La temperatura, *El Diario del Hogar*, t. I, núm. 78 (1 de enero de 1882): 1.

A consecuencia del norte en Veracruz, la compañía no ha podido desembarcar todavía y la primera función ha sido transferida para el martes.

Pasado mañana el público volverá a admirar a sus predilectos, Paola Marié, Nigri y Mezières en *Madame Favart*, y el miércoles tendremos el gusto de aplaudir a Hélène Leroux y a Mauras en el *Pré aux Cleres*, y en nuestra próxima revista podremos decir a nuestros lectores si estos graciosos artistas han ganado o perdido (artísticamente hablando) durante su larga peregrinación en la América del Sur. Pues no nos faltan diversiones en este invierno, con los alegres franceses en el Nacional, *El Salto del Pasiego* en el Arbeu, la bella señorita Tourner en sus saltos mortales, la Lottie con sus mandíbulas de acero y la graciosa Adelaida Cordona en sus atrevidos ejercicios ecuestres, en la Plaza del Seminario, y los conciertos en el Zócalo.

Luego se dice que por la Pascua tendremos una gran compañía de ópera italiana. Parece que algunos señores de México, animados por el magnífico éxito que ha tenido la temporadita que acaban de dar en el Teatro Nacional, se hacen empresarios y mandan a Zanini a los Estados Unidos y a Europa para contratar a artistas nuevos y comprar vestuario y música, que buena falta hacen aquí.

Se dice que oiremos algunas óperas nuevas, entre ellas *Carmen*, en italiano, y que la empresa volverá a poner en

escena *Profeta*, *Hugonotes*, *Aída* y otros *spartiti* del gran repertorio.

Se dice también que se harán proposiciones a la Patti y a Nicolini para que vengan a México a cantar en algunas representaciones. Esto sí nos parece algo difícil, porque Adelina Patti recibe ahora, para ella, Nicolini y cuatro artistas que tiene contratados, la cantidad de 5 000 pesos en oro por noche, y todos los gastos pagados.

La *diva*, que es algo caprichosa, podría tener el capricho de visitar nuestro país pues, entre los artistas que están hoy en la capital, hay algunos que han tenido el honor de cantar con ella y a quienes distingue con su amistad, luego el señor Zanini la conoce como a su propia hija, habiéndola tenido sobre sus rodillas cuando era niña.

Así es que hay alguna probabilidad de que la reina del canto nos visite sin exigir unos emolumentos tan exorbitantes.

A propósito de Adelina Patti, ella dijo hace pocos días a un amigo nuestro, que siempre está muy nerviosa cuando tiene que cantar y que desde la mañana del día en que debe verificarse la representación, está sobrecogida de un miedo terrible. Muchos de nuestros lectores no comprenderán este miedo de parte de una cantante tan notable, y es así pues sólo los principiantes y los artistas de muy poco mérito no tienen nunca miedo, mientras los artistas de talento, y

particularmente los que gozan de una gran reputación, están siempre nerviosos al presentarse delante del público.

La Patti cantó el oratorio de Handel intitulado *El Mesías*, en Cincinnati, el día de Navidad, pagándole la *Sociedad Handel y Haydn*, que la contrató, la cantidad de 7 000 pesos para ella sola, pues no cantó Nicolini ni los demás artistas que forman su compañía. ¡7 000 pesos! Ésta es la suma más grande que se haya pagado a una *prima donna* por una sola representación.

Las señoras americanas concurren a los conciertos de la diva no solamente para oírla, sino también para ver sus espléndidas *toilettes*.

Últimamente en una reunión en Boston vistió un traje muy lujoso y sumamente original, de felpa amarilla, que parecía rociado de plata, guarnecido con bandas de cuero bordadas en relieve del mismo color y bandas del género bordadas de cuero; dicen que este vestido es de un gran efecto.

Otro que llama mucho la atención es de felpa color de rosa salmón, salpicado de perlas; una red de perlas forma la túnica; el cuerpo sencillo con *fichu* de perlas; la cola muy larga, adornada con raso, un fleco ancho de perlas y dos ramos grandes de rosas pálidas y perlas que cuelgan de las flores; diadema, collar, aretes y pulseras de perlas. Con este vestido Adelina Patti parece una princesa de un cuento de hadas. El rosa es el color predilecto de las mujeres, pero sólo

las mujeres jóvenes y bonitas lo pueden llevar. Para nosotros cada color tiene su elocuencia, su significado. Nos parece que el blanco da inspiración y poesía; el rosa causa alegría; el negro da tristeza y nos recuerda la muerte; el azul celeste es tierno, suave y nos calma; el rojo significa triunfo. Los chinos dicen que este color hace alejarse a los espíritus malignos, que no pueden aguantar su resplandor. El lila tiene algo de melancolía; el morado, de pasión contenida; el verde, de amor y celos; el paja, de delicadeza y romanticismo; el amarillo subido, algo tropical que hace experimentar como el calor de los rayos del sol. La mezcla de este color con el negro tiene algo de salvaje, recordándonos la piel del tigre y el deslumbramiento de la mirada feroz de un león.

Hay mucho capricho, y se puede decir *atrevimiento*, en las mezclas de colores que se usan ahora en París. Por ejemplo, vestidos de baile de *moiré* y raso de los dos colores, rosa pálido y rojo oscuro, están muy de moda, como lo son también las *toilettes* de terciopelo verde guarnecidas con *moiré* celeste, de raso Habana, guarnecidas con felpa rosa salmón. También en las flores se ven raros contrastes de matices, como ramos de rosas pálidas con capullos rojos, y geranio rojo con no-me-olvides azul.

Se siguen usando ramilletes de flores de mano en los vestidos para la calle y hasta en los trajes de casa. Con éstos se lleva un ramito de un lado del cuello. En algunos de los

últimos trajes el ramillete viene bordado en seda de diferentes colores.

En las *toilettes* de gasa blanca se guarnece todo el delantero de la falda con rosas pálidas, y algunos trajes cortos de baile tienen una guarnición de estas flores en todo el rededor de la falda, abajo. En los de gasa azul celeste se pone la misma guarnición de rosas rojas.

El cuerpo *Margarita* es una novedad y es muy bonito. Tiene la forma del cuerpo que lleva la Margarita de Goethe y que se ve en los cuadros de esta poética creación del poeta alemán. El escote es cuadrado y muy bajo; el delantero abrochado con cordón de seda de un color diferente del género. Con este cuerpo se lleva una camiseta blanca hasta el cuello, de muselina fina o de crespón, con un *ruche* y un ramillete de *margaritas*.

Hay mucho lujo ahora en los abanicos. Se hacen de plumas del mismo color del vestido. Algunos están hechos de las plumas de pavo real con varillas de carey o de nácar. Los de encajes de punto de Inglaterra con las armas o monogramas de la persona son muy lujosos y cuestan hasta 200 y 300 pesos.

Los abanicos de raso o de seda se usan exageradamente grandes, con una sola flor pintada en medio, o el monograma. Pero con la temperatura que está haciendo, escribir de *abanicos* es una irrisión y nos hace sentir más el frío. Tenemos los dedos helados, así es que nos despediremos de

nuestras amables lectoras hasta el domingo próximo,
deseándoles muy feliz año nuevo.

Titania